



BSCAM

# Buscadores de tesoros

**Cuando Don Bosco decidió dedicarse a la educación, no pensó en atender a los hijos de las clases privilegiadas ni a los superdotados.**

Que sea histórico o no el relato de su encuentro con Bartolomé Garelli, lo que importa es el valor simbólico que Don Bosco le atribuyó a ese joven. Garelli es el muchachote rudo, pobre, desgarrado y sin futuro, a quien hay que expulsar de los ambientes "decentes". Un caso lamentable. Don Bosco, en cambio, ve en él un tesoro a pulir.

Es el optimismo básico que debe sostener toda vocación de educador. Porque es el optimismo de Jesús, que ve tesoros donde otros sólo ven basura moral.

Rescatar a quien está perdido y acompañarlo hasta la cumbre de la santidad. Santidad para todos, no sólo para un grupo selecto.

La sociedad mide la excelencia con otros criterios. Y por eso discrimina: escuelas para superdotados, atención a privilegiados. Los importantes llevan la estrella en la frente: dinero abundante, apellido distinguido, color de la piel, belleza...

El evangelio nos pone otros modelos de gente importante: el niño insignificante, el esclavo enfermo, la oveja perdida, la monedita extraviada, la anciana y su insignificante ofrenda, el corrupto que alimenta un débil interés por Jesús...

La acción educativa inspirada en el evangelio está impregnada de alegría. Es la alegría del experto en perlas al encontrar una valiosa, o la

del hombre que encuentra un tesoro a flor de tierra.

Don Bosco fue experto en despertar tesoros valiéndose de pequeñas, pero amorosas, acciones educativas: buenas noches, palabrita al oído, breves mensajes escritos en un pedazo de papel. Es la mínima cantidad de levadura que pone en movimiento la vitalidad escondida.

En este número del Boletín Salesiano utilizamos el precioso material sobre educación cristiana y salesiana publicado en el Boletín Salesiano francés. Un agradecimiento fraterno a nuestros hermanos salesianos de Francia que pusieron "alegremente" a nuestra disposición el rico material por ellos elaborado.

Heriberto Herrera